



Maryse Condé en una reciente visita a Barcelona

LAS INELUDIBLES TRAGEDIAS DE LA IDENTIDAD

La antillana **Maryse Condé** refleja, como pocos autores lo han hecho, la realidad del desarraigo, y más si de una mujer se trata

La Deseada
Maryse Condé



Trad.: *Martha Asunción Alonso Impedimenta*, 2021
314 páginas
21,90 euros
★★★★

MERCEDES MONMANY

Nacida en Pointe-à-Pitre, capital del archipiélago de Guadalupe en 1937, Maryse Condé es uno de los más grandes nombres de la literatura antillana francófona junto al magnífico Edouard Glissant (bastante ausente en nuestro panorama editorial, lamentablemente) y el gran poeta de la Martinica Aimé Césaire, uno de los fundadores del movimiento de la «negritud».

Como la protagonista de su novela *La Deseada*, Maryse Condé abandonaría Guadalupe muy pronto para vivir en París. Más tarde también residiría en Mali, Guinea, Ghana, Senegal y desde los años ochenta daría clases en Estados Unidos, trabajando en las universidades de Berkeley, Harvard y Columbia. En 2018, tras la anulación del Premio Nobel, Maryse Condé recibió el Premio Nobel Alternativo de Literatura por retratar en su obra «los estragos del colonialismo y el caos poscolonial».

Este tema, de forma indirecta, y otros más como la búsqueda tenaz de una identidad dentro de turbulentos mestizajes culturales, el oscuro misterio de unos orígenes que nunca se acaban de desvelar, los traumas provocados por el desamor de maternidades no siempre deseadas, la violencia y los abusos dentro del ámbito familiar, el exilio y el desarraigo, marcarán la infancia y más tarde el crecimiento de Marie-Noëlle, una niña de la isla de La Deseada, abandonada por su madre adolescente y adoptada con el mayor de los afectos por una mujer, Ranélie, a la que ella misma no tardará en abandonar para irse a la metrópoli, a París.

«La identidad no es un traje

TRAS LA ANULACIÓN DEL NOBEL EN 2018, RECIBIÓ EL PREMIO NOBEL ALTERNATIVO DE LITERATURA

perdido que un buen día reaparece en un armario. Hiciera lo que hiciera, ya nunca más sería una guadalupeña de pura cepa», comentará alguien cuando Marie-Noëlle regrese a su isla nativa buscando desentrañar el misterio de sus orígenes. Lo intentará con su abuela, Nina, que aún vive y que representa ambiguamente varias ca-

ras de una misma historia oscura: una mezcla de monstruo torturador de la infancia de su propia madre, Raymonda, en vuelta siempre en silencios y en ausencias, incapaz de expresar el más mínimo sentimiento, o bien una víctima de esta última, que inventará las más morbosas y terribles acusaciones relacionadas con su progenitora. ¿Cuál de estas dos mujeres de las que proviene Marie-Noëlle dice la verdad?

Coro femenino

Novela protagonizada simultáneamente por un fantástico e ininterrumpido coro de mujeres que van atravesando la vida de Marie-Noëlle todas ellas representarán una mezcla de fracasos encadenados en lo que atañe a su vida íntima. Marie-Noëlle, liberada por fin «de todas esas nimiedades que tanto obsesionan a los mortales: el país natal, la nacionalidad, la lengua», se instalará en los Estados Unidos, como profesora de universidad. Un país que «está hecho para los de su especie; para los vencidos; para los que ya no poseen ni país de origen ni religión, a lo sumo una raza, y se marchitan, anónimos, en la sombra: en ninguna otra parte del mundo podía sentirse más segura.» ■

La Europa de las guerras

Vicente Luis Mora ha ganado con esta historia, cuyo título, «Centroeuropa», ya lo dice todo, el Premio Málaga de Novela

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Vicente Luis Mora ha llegado al que considero su mejor libro. Se comporta esta novela como obra de un poeta, con la libertad que la poesía concede a los límites de la realidad y que tantas veces negamos a la novela, tan apresada en la cárcel del realismo. Para que la novela gane igual espacio tendríamos que remitir al concepto de Fábula. *Centroeuropa* me ha parecido una poderosa Fábula, una narración metafórica que, en forma de gran cuento, narra una historia con moraleja, igual que las Fábulas antiguas (y las de Juan Eduardo Zúñiga). El sentido del libro, que su coda, a modo de treintaiuna afirmaciones-recordatorios, va deslizándose, remite finalmente a la gran lección de la memoria frente al olvido, como si el sentido del libro coincidiese con el hondo párrafo en el que el narrador protagonista rememora ciertas vivencias al modo de monedas que pasar al otro lado del río Leteo, una vez descontadas las que exige Caronte. Ese párrafo que remite a un gran lugar literario es traído aquí para llamar la atención de Europa, escenario de cruentas guerras, desde la necesidad de edificar una Memoria contra ellas, una vez sus cadáveres no han desaparecido.



Centroeuropa
Vicente Luis Mora
Galaxia Gutenberg, 2020
181 páginas
18,50 euros
★★★★

PERMANECEN PETRIFICADOS por hielo en un terreno junto al río prusiano Oder, que Redo Hauptshammer, el protagonista de la novela, quiere cultivar y hacer fértil, sin que se lo permitan los cuerpos allí enterrados, deriva final de las muchas batallas que Prusia ha librado, antes incluso (la historia está situada poco después de las guerras napoleónicas) de la que será luego la Gran Guerra de 1914 y las que en ese territorio siguieron. Es por tanto una Fábula toda ella prendida a la imagen poética del hielo en que esos cadáveres han quedado petrificados, sin que los soles del verano logren derretirlos y que, a modo de estribillo, se repite varias veces a lo largo de la trama. También es una Fábula, al modo de las de Grimm y otros románticos alemanes, por la extraña presencia de la bruja Ilse, o por ese modo tan especial de ser contada la historia de amor de Redo y Odra, que reverbera a lo largo de la trama, como si Vicente Luis Mora hubiese sabido que no hay mejor modo de ir a un contenido que por rodeos metafóricos nutrientes principales de un libro intenso, emocionante.

TAMBIÉN LO HA SIDO POR LA HABILIDAD de haber incrustado los elementos metafórico-poéticos en una trama con otros ingredientes donde hay localismo descriptivo de tipos lugareños campesinos... Incluso, el burdel vienés que

origina la historia habría querido el lector que se prolongara en páginas que, por lo comedidas, resultan soberbias, como un hermoso cuento. De tal forma, Mora ha logrado que su novela construya una síntesis de dos vías expresivas complementarias. Quizá Vicente Luis Mora, inquieto escritor de múltiples actividades, quede como el autor de esta novela. ■



V. Luis Mora